

Inicio de la construcción de una casa pasiva: cimientos y estructura

Los primeros días de obra definen la base y el esqueleto de una vivienda pasiva. Repasamos el inicio de la construcción de PassivPalau, en Palau-solità i Plegamans, desde el forjado hasta el montaje de la estructura de madera.

Con el proyecto cerrado y todos los permisos tramitados, comienza la obra de PassivPalau, una casa pasiva de madera en Palau-solità i Plegamans. Es el momento en que el diseño deja el papel y toma forma sobre el terreno, y las primeras decisiones constructivas condicionan todo lo que vendrá después. En PAPIK Group esta fase inicial se planifica con el mismo rigor que el resto del proceso, porque la base y el esqueleto determinan el comportamiento final de la vivienda.

Los cimientos, la base de todo

Lo primero que hay que hacer para construir una casa de madera pasiva son los cimientos. El forjado, como en cualquier proyecto que no emplee la madera, es una pieza crítica: su función es evitar humedades y garantizar que toda la estructura descansa sobre una base sólida y estable. Una casa pasiva exige precisión desde el primer centímetro, y el forjado es el plano de referencia a partir del cual se levantará el resto.

La estructura preconstruida en taller

Una vez ejecutado el forjado, se llevan a la obra las estructuras que ya se han preconstruido en taller y llegan listas para ser ensambladas. Se trata de unas estructuras básicas sobre las que habrá que aplicar posteriormente el aislamiento, la impermeabilización, la fachada y los acabados interiores. Esta lógica industrializada, donde buena parte del trabajo de precisión se realiza en un entorno controlado, es una de las características que diferencian la construcción con madera de la construcción tradicional.

Un esqueleto que se levanta en un solo día

El montaje es un proceso rápido y muy vistoso: en un solo día se levanta el esqueleto de la casa y se empieza a entrever el resultado final. Una vez ensamblada la estructura, todavía hay que solidificarla para alcanzar el aislamiento y la resistencia finales. Este paso es el que convierte un conjunto de piezas ensambladas en la envolvente compacta y estanca que caracteriza a una vivienda Passivhaus.

De la estructura a la casa terminada

Los cimientos y la estructura son solo el punto de partida. A partir de aquí se incorporan las capas que hacen que una casa merezca el nombre de pasiva: el aislamiento continuo, la estanqueidad al aire y los acabados. Quien quiera conocer cómo abordamos el conjunto del proceso puede consultar nuestro servicio de construcción, y quien parta de un edificio existente encontrará una lógica paralela en rehabilitación energética.

Una casa pasiva no empieza con el aislamiento ni con las ventanas, sino con un forjado bien resuelto y una estructura montada con precisión. El resto del rendimiento energético se construye sobre esa base.